

Contemplar el mundo con la mirada de Dios

CARMELITAS DESCALZAS ALBACETE

¿Cómo mira Dios? San Juan de la Cruz nos dice que “el mirar de Dios es Amar”. Cuando Dios nos mira, nos ama; vea lo que vea, nos ama. Para llegar a mirar como mira Él, es imprescindible dedicar mucho tiempo a mirarle a Él. Sólo así llegamos a participar de su mirada y podemos contemplarnos a nosotros mismos, al mundo, y a cada uno de los acontecimientos de la vida, con los ojos de Dios. Y desde esa perspectiva todo nuestro existir cambia y se convierte, incluso en sus más duros momentos, en motivo para amar.

Pero para saber cómo mirar a Dios, hemos de aprender a dejarnos mirar por Él. A ser conscientes de que este Señor que tanto nos ama, habita dentro de nosotros, y a emplear tiempo en dejar que esa mirada suya nos descubra la Verdad de lo que somos y nos transforme en lo que estamos llamados a ser, imagen misma de la Trinidad.

Pues bien, este dejarse mirar por Dios y este mirarle a Él, hasta llegar a ver al mundo con sus ojos, es la esencia de la Vida Contemplativa. Y es que, aunque el Señor desea para todos los cristianos esta relación de Amor íntima y personal con Él, no deja de llamar a algunos para que dediquen toda su vida al arte de contemplar, de orar por el mundo, de emplear las propias cuali-

dades y deseos, sencillamente en estar con Dios. Éste es el fin y la “utilidad” de los contemplativos. En un momento de nuestra vida, Dios nos ha mirado con misericordia y nos ha llamado para dejarlo todo e irnos con Él.

Por eso, aunque pasemos la vida dentro de un monasterio, nos sabemos admirablemente cerca de cada ser humano, porque tras mucho contemplar a Dios, hemos des-

cubierto al otro lado de su mirada, el rostro de cada persona y la imagen de su amado mundo.

La Iglesia, que como buena Madre conoce nuestras necesidades y nuestras muchas faltas y carencias, dedica un día para rezar por los contemplativos. Por ello os pedimos que roguéis a Dios este día y todos, para que seamos en el mundo esa mirada de Dios, que es Amor.



Breves

CÁRITAS

Eucaristía fin de curso

“ Cáritas Diocesana de Albacete va a celebrar la Eucaristía de fin de curso el miércoles 14 de junio, a las 18:30 h. en la parroquia de Franciscanos, presidida por nuestro Obispo, D. Ciriaco Benavente. Además, esta celebración está enmarcada en la campaña "Si cuidas el planeta, combates la pobreza", por lo que está siendo preparada juntamente por todas las entidades que forman parte de la delegación de Acción-Caritativo social de la Diócesis de Albacete.

JÓVENES

La Copa Diocesana vuelve a Montealegre

“ La tercera edición de la Copa Diocesana, organizada por la Delegación de Juventud, se jugará en Montealegre del Castillo el sábado 17 de junio para jóvenes mayores de 12 años. El horario de salida desde Albacete será las 8 de la mañana y finalizará sobre las 17:30 h. Habrá torneo de fútbol 7 y de baloncesto. Su objetivo fundamental es enganchar con el mundo de los adolescentes en uno de sus posibles centros de interés, este no es otro que el deporte. Y que este centro de interés pueda acercarnos a ellos e invitarles a conocer un mundo de valores y una espiritualidad concreta. Desde la Delegación creen que esta actividad puede ser también muy fructífera en el trabajo con los colegios e institutos, por lo que igualmente invitan a los profesores de religión a participar. Para más información y hacer la inscripción visita la web www.pjalbacete.org.



ES NOTICIA

Exposición "Raíces"

Hasta el 25 de junio podemos visitar en el Museo de Semana Santa de Hellín la exposición "Raíces" que ha sido organizada por el arciprestazgo Campos de Hellín. Una exposición donde podemos contemplar objetos, cuadros e imágenes religiosas de la Comarca. Horario de lunes a domingo de 6 a 9 tarde. Para grupos llamar con antelación.



twitteando

Papa Francisco
@Pontifex_es

Estamos llamados a vivir no los unos sin los otros, por encima o contra los demás, sino los unos con los otros, por los otros y en los otros.

Domingo 18 de junio 2017

CORPUS CHRISTI

Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo

11:00 Santa Misa en la S.ª Catedral
12:00 Procesión Eucarística: partiendo de la puerta principal de la Catedral. Martínez Villena, Rosario, Mayor, Marques de Molins, Altozano, Martínez Villena, Bajada de San Juan Evangelista y Plaza Virgen de los Llanos.

LA PALABRA

1ª: Ex. 34,4b-6.8-9 | Salmo: Dn. 3
2ª: 2Cor. 13,11-13 | Evangelio: Jn. 3,16-18

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

Todo hombre lleva la impronta trinitaria

Lo leí en un escrito de un hermano obispo hablando de la Trinidad, y me resulto sugerente: Es una escena de la película Decálogo 1, del director polaco Krzysztof Kiełowski: Sucede en Varsovia por los años 80. Un niño de ocho años, de nombre Pavel, muy inteligente, jugaba a hacer cálculos con el ordenador de su papá. Con él, en la misma habitación, estaba su tía. La madre del niño había muerto, y su padre, un ingeniero ateo, no le había hablado nunca de Dios. En un momento dado, el niño interrumpe su juego, se gira hacia su tía y le pregunta: —¿Cómo es Dios?. Su tía lo mira en silencio, se le acerca, lo abraza, le besa los cabellos y, apretándole junto a su pecho, le susurra a sus oídos: "¿Cómo te sientes ahora?" Pavel, que no quiere separarse de aquel abrazo, la mira y le responde: "Bien, me siento muy bien". "Mira, Pavel, Dios es así", le dice su tía. El director de la película recurría a esta bellísima parábola para intentar decir algo de Dios.

"Dios es amor" fue la definición que el discípulo Juan nos dio de Dios. Podía haber dicho que Dios es como un abrazo. La doctrina de la Trinidad no es un politeísmo camuflado; es afirmar que el Dios único no es un Dios solitario, sino que es en sí mismo relación, vida y amor.

Decimos que Dios nos ama, y es verdad; pero, desde la revelación de la Trinidad de Dios podemos decir más: que Dios "es" en sí mismo amor, don dado y recibido. Amar implica siempre una dimensión ternaria: el amor, el amante y el amado. Es lo que intentó balbucir Juan de la Cruz en unos versos admirables: "Tres personas y un amado/ entre todos tres había/ y un amor en todas ellas/ y un amante las hacía; / y el amante es el amado/ en que cada cual vivía;/ que el ser que los tres poseen/ cada cual le poseía/... porque un solo amor tres tienen/ que su esencia se decía;/ que el amor cuanto más uno/ tanto más amor hacía".

Y Dios, que es amor, se hizo hombre para hacernos hijos en el Hijo, partícipes de su misma comunión de amor. Desde nuestro bautismo somos abrazados en el abrazo mismo del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Lo recordamos cada día en el saludo inicial de la Eucaristía: "La gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros". Son las palabras con que se despedía san Pablo de la comunidad de Corinto.

Lo que vengo diciendo significa para el hombre una luz y, a la vez, un empeño. Hemos sido creados "a imagen y semejanza de Dios" uno y trino. Constitutivamente estamos hechos para el encuentro, el diálogo, el don, la reciprocidad, el abrazo. No estamos hechos para la soledad y la incomunicación, ni para encerrarnos en el propio egoísmo. La vocación comunitaria, empezando por la comunidad básica del hombre y la mujer, es la huella más significativa de la Trinidad en el hombre: "A imagen suya los creó: hombre y mujer los creó", llamados a ser, en su diferencia personal, "una sola carne".

La gran afirmación bíblica del hombre hecho "a imagen y semejanza de Dios", que ha

marcado tan profundamente la visión antropológica occidental y de la dignidad humana, implica que precisamente lo humano que hay en nosotros, y que estamos llamados a cultivar y a educar, es el lugar de nuestra imagen y semejanza con Dios. El antiguo adagio patristico, «Dios se ha hecho hombre para que el hombre llegue a hacerse Dios», puede por tanto ser reformulado paradójicamente, sin desnaturalizarlo, en estos términos: «Dios se ha hecho hombre para que el hombre llegue a ser plenamente hombre». Todo hombre lleva la impronta trinitaria, la lleva la Iglesia, definida por san Cipriano como "pueblo reunido en virtud de la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo". Estamos hechos para la comunión y para el don. La Trinidad no es el dogma frío, dado para ser creído, sino el misterio cálido para ser vivido. Es tan grande este misterio que, frente a él, el silencio nos dice más que el discurso, la adoración más que las palabras

Quizá por lo del silencio y la adoración celebra la Iglesia en esta fiesta **la Jornada "pro orantibus"**, por los hermanos y hermanas de la vida contemplativa. Lo celebramos con un lema significativo: "Contemplar el mundo con la mirada de Dios".

"El mirar de Dios es amar" decía el místico carmelita san Juan de la Cruz. Dios siempre mira al mundo y a cada ser humano desde el amor eterno que hay en las Tres Personas Divinas.

Los contemplativos, ellos y ellas, fueron llamados por Dios a hacer una comunidad no basada en los lazos de la carne o de la sangre, sino en el amor, para que teniendo todo en común fueran en la tierra anticipo y profecía de la familia hacia la que nos encaminamos. Específico de la vida contemplativa es la alabanza filial y la intercesión ante el Padre, prolongando así el latido esponsal del corazón de la Iglesia. Tal tarea no es exclusiva de los contemplativos, sino de todos, pero ellos y ellas lo asumen como quehacer propio. Como he dicho otras veces, ellos y ellas son los ojos siempre abiertos de nuestra Iglesia, el corazón que nunca deja de latir, vivificando al cuerpo eclesial. Con su vida pobre, virginal y escondida, son "laboratorios de oxígeno espiritual"; nos enseñan a relativizar muchas cosas. La "soledad sonora" de nuestros monasterios es un artículo de primera necesidad para no perder las claves de la existencia y los ejes de la vida.

Valoremos y agradezcamos el servicio de los siete monasterios de monjas contemplativas de la Diócesis. Oremos para que no les falten vocaciones. En sus casas no vais a encontrar confort ni riquezas, pero sí el regalo de una sonrisa amiga, limpia y transparente, amor gratuito, susurros de Dios, bocanadas de aire fresco en medio de la sequía espiritual que nos aqueja. Estoy convencido de que los contemplativos, como los poetas y los santos, ofrecen más pistas de futuro al mundo que todos los tecnócratas juntos.

+ *Quien ama a Dios*

MONS. CIRIACO BENAVENTE
Obispo de Albacete



Antonio Cuesta, director de la Casa Sacerdotal

“La Casa Sacerdotal es un lugar de encuentro y, sobre todo, un hogar fraterno para los más mayores”

Desde la puesta en marcha el director de la Casa es el sacerdote Antonio Cuesta. Hoy hablamos con él.

HOJA DOMINICAL. ¿Cómo tenemos que llamar a este complejo, Residencia o Casa Sacerdotal?

ANTONIO CUESTA. Es mejor llamarla Casa Sacerdotal. Pues el nombre de Residencia nos lleva a los residentes, a los que viven allá. Esta es una Casa abierta, especialmente para sacerdotes. Curas que van de paso. Otros que han sufrido una operación o están en tratamiento médico y pasan aquí unos días. Algunos al ver lo bien que se está aquí deciden dejar su casa y venirse. Pero además es el lugar de encuentro de todos los sacerdotes diocesanos, sobre todo en aquellos eventos en que se reúnen casi todos, tales como la celebración de S. Juan de Ávila, la Misa Crismal, el encuentro en Navidad, la Convivencia para preparar el curso pastoral. Hace poco celebramos aquí los veinticinco años de obispo de D. Ciriaco. Así pues, vemos como es una casa abierta a muchas reuniones tales como las de los Arciprestazgos, Delegaciones, Vicarías...

H.D. ¿Y la Casa reúne condiciones para todo esto?

A.C. Claro que sí, para ello está pensada. Como Residencia contamos con 24 habitaciones individuales. Y cada habitación tiene su sala de estar, su dormitorio, su cuarto de baño. Toda ellas dotadas de mesas, armarios, estanterías e internet. Además, están los espacios comunes, sala de TV y lectura, sala de juegos, comedor y el corazón de la Casa, la Capilla en la que los residentes pasan sus largos ratos.

Además, como Casa de Sacerdotal tenemos un gran Salón, amplios comedores y todos los servicios de Cocina. Alrededor de la Casa hay arboledas, paseos, campos de deporte y no faltan mascotas, como son ocas, gallos y gallinas que hacen el entorno más bonito...

H.D. ¿Y la atención sanitaria?

A.C. No les falta nada. Todas las semanas y siempre que lo necesiten viene un enfermero que controla continuamente sus constantes vitales. A cincuenta metros tenemos el Hospital del Perpetuo Socorro donde están sus médicos de cabecera. Y cuando hay



algún problema especial yo tengo la suerte de contar con el equipo médico de Recoletas, que en vistas del bien que hacemos en la Casa, están dispuestos a echar una mano. Tenemos también a dos cuidadores que los acompañan según lo necesiten. Los servicios de cocina, limpieza y ropero lo llevan tres buenas mujeres empleadas que lo hacen con todo cariño, dando a la casa un aire de familia.

H.D. ¿Cómo pasan un día los residentes?

A.C. Ellos tienen su Misa diaria. Tienen otros actos semanales como son la Adoración al Santísimo, el Vía Crucis. Y los que pueden salir echan una mano por aquí y por allá prestando grandes servicios pastorales. Ellos tienen también su tiempo para jugar al dominó, dar sus paseos pasando el día en un ambiente distraído y fraterno.

• **ORÍGENES:** Hace unos quince años se celebraba en la parroquia de la Purísima el funeral del sacerdote Fernando Parra, párroco de la misma, en el que el obispo D. Francisco Cases, con cierto dolor pidió que no se volviese a repetir el hecho de que un sacerdote tuviera que pasar los últimos años sólo si necesitaba ayuda. Hacía falta con urgencia que la Diócesis tuviera una Casa Sacerdotal. El sueño se cumplió y fue una de las obras más hermosas que nos dejó D. Francisco antes de marchar. Un pabellón del Seminario Diocesano, después de unas importantes obras, se convirtió en una hermosa Residencia.



• **ACTIVIDAD:** En la actualidad hay dieciséis residentes y algunos que vienen sólo a comer, entre ellos el Sr. Obispo. Acoge todo tipo de encuentros sacerdotales. Se respira paz y fraternidad.

• **TESTIMONIOS:**

Ángel Vergara fue uno de los primeros que vinieron a la Casa. Era el cura de Ayna. Cuando todavía podía hacer algo ha estado ayudando en todo. Ahora, nos dice que ya no puede casi nada, pero le queda el encuentro con los compañeros, la misa de cada día, las tertulias, la partida... Para él, estar aquí es un regalo del cielo.

16
son los sacerdotes
que viven en la
Casa

El último en llegar ha sido **Dionisio Puente**, que es de Gontar, el último pueblo de la provincia pegando a Jaén. Su último cargo fue el de párroco de Villaverde y Cotillas. Nos dice que está encantado y que encuentra una gran diferencia entre el vivir sólo o el estar rodeado de hermanos. Todavía puede echar una mano y está haciendo suplencias en el Hospital Perpetuo Socorro.